

**PUBLICACIONES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS**

Biblioteca de Estudios Madrileños
Publicados 35 volúmenes

Itinerarios de Madrid
Publicados 20 volúmenes

Colección Temas Madrileños
Publicados 21 volúmenes

Colección Puerta del Sol
Publicados 3 volúmenes

Clásicos Madrileños
Publicados 9 volúmenes

Colección Plaza de la Villa
Publicados 2 volúmenes

Colección Puerta de Alcalá
Publicados 3 volúmenes

Madrid en sus Diarios
Publicados 5 volúmenes

Conferencias Aula de Cultura
Publicadas más de 600 conferencias

*Anales del Instituto de Estudios
Madrileños*
Publicados 44 volúmenes

Madrid de los Austrias
Publicados 7 volúmenes

Guías Literarias
Publicados 3 volúmenes



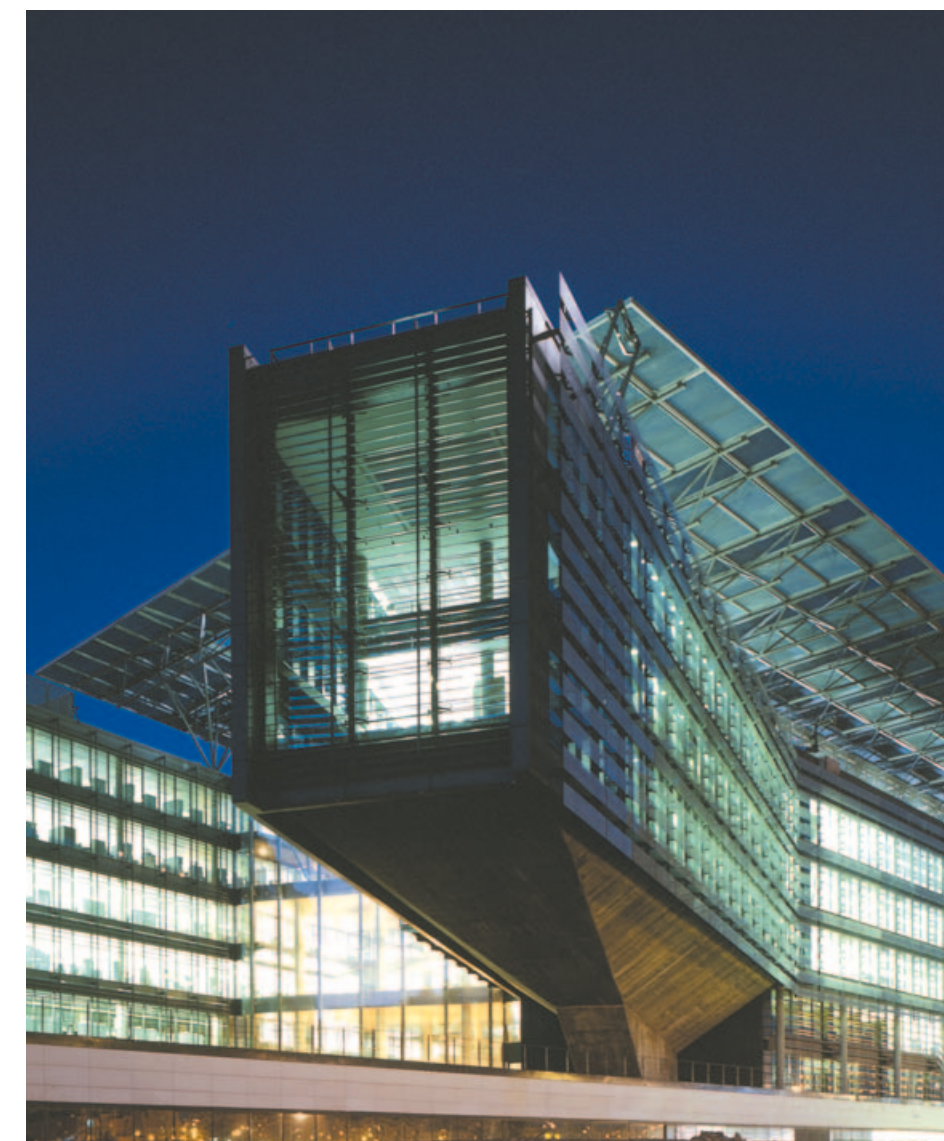
ANALES
DEL
INSTITUTO
DE
ESTUDIOS
MADRILEÑOS

**TOMO
XLIV**

C. S. I. C.
2004
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XLIV



C. S. I. C.
2004
MADRID

El tomo XLIV de los

**ANALES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS**

comprende estudios —referidos a Madrid— en los que alternan temas de Historia, Arte, Literatura, Geografía, etc., notas biográficas sobre madrileños ilustres y acontecimientos varios de la vida madrileña.

Portada:

Madrid, asumiendo su condición de gran ciudad, va diseñando de forma acelerada su futuro. Al igual de otras poblaciones como Berlín, Madrid se ha convertido en uno de los referentes a nivel mundial de la moderna arquitectura. Uno de los edificios emblemáticos de las nuevas formas arquitectónicas es la sede madrileña de Endesa, que por cortesía de dicha empresa reproducimos en nuestra portada.

Anales del Instituto de Estudios Madrileños publica anualmente un volumen de más de quinientas páginas dedicado a temas de investigación relacionados con Madrid y su provincia. Arte, Arqueología, Arquitectura, Geografía, Historia, Urbanismo, Lingüística, Literatura, Sociedad, Economía y Biografías de madrileños ilustres y personajes relacionados con Madrid son sus temas preferentes. *Anales* se publica ininterrumpidamente desde 1966.

Los autores o editores de trabajos o libros relacionados con Madrid que deseen dar a conocer sus obras en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* deberán remitirlas a la secretaría del Instituto, calle Duque de Medinaceli, 6, 28014 Madrid; reservándose la dirección de *Anales* la admisión de los mismos. Los originales recibidos son sometidos a informe y evaluación por el Consejo de Redacción, requiriéndose, en caso necesario, el concurso de especialistas externos.

DIRECCIÓN DE ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS:

PRESIDENTE DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: José Portela Sandoval (UCM).
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: Alberto Sánchez Álvarez-Insúa (Instituto de Filosofía, CSIC).
SECRETARIO DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: Rufo Gamazo Rico (Cronista de Madrid).

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Alfredo Alvar Ezquerro (CSIC), Luis Miguel Aparisi Laporta (Instituto de Estudios Madrileños), Eloy Benito Ruano (Real Academia de la Historia), José del Corral Raya (Cronista de Madrid), Ricardo Donoso Cortés y Mesonero Romanos (UPM), María Teresa Fernández Talaya (Fundación Madrid Nuevo Siglo), José Fradejas Lebrero (UNED), José Montero Padilla (UCM), Manuel Montero Vallejo (Catedrático de Enseñanza Media, Madrid), Alfonso Mora Palazón (Ayuntamiento de Madrid), M.^a del Carmen Simón Palmer (CSIC).

CONSEJO ASESOR:

Enrique de Aguinaga (UCM; Cronista de Madrid), Carmen Añón Feliú (UPM), Rosa Basante Pol (UCM), Francisco de Diego Calonge (CSIC), Manuel Espadas Burgos (CSIC), María Pilar González Yanci (UNED), Miguel Ángel Ladero Quesada (UCM), Jesús Antonio Martínez Martín (UCM), Áurea Moreno Bartolomé (UCM), Leonardo Romero Tovar (Universidad de Zaragoza), José Simón Díaz (UCM), Virginia Tovar Martín (UCM), Fernando Terán Troyano (UPM), Manuel Valenzuela Rubio (UAM).

I.S.S.N.: 0584-6374

Depósito legal: M. 4593-1966

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
Memoria	
<i>Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños</i>	13
Artículos	
<i>Establecimiento del gobierno político, económico y militar de Madrid (1746-1747): procedimiento y documentación</i> , por MANUEL SALAMANCA LÓPEZ	23
<i>Diego Ignacio de Córdoba y el papel de Madrid en el mercado crediticio en la Castilla del siglo XVII</i> , por MÁXIMO DIAGO HERNANDO	59
<i>La necesaria Ley de Capitalidad de Madrid al borde de lo imposible</i> , por ENRIQUE DE AGUINAGA	97
<i>Una notable iniciativa del municipio madrileño: Creación de la Inspección Escolar Femenina en el siglo XIX</i> , por M. ^a TERESA LÓPEZ DEL CASTILLO	143
<i>Liberalismo y enseñanza agrícola. La Sociedad Económica Matritense y la red nacional de cátedras de agricultura</i> , por J. LUIS MALDONADO POLO	181
<i>Antecedentes dibujados del Viaducto de Barrón</i> , por ÁNGEL MARTÍNEZ DÍAZ	203
<i>Dibujos para el puente de Segovia de los siglos XVII y XVIII</i> , por PILAR CORELLA SUÁREZ	237
<i>Transformaciones de la plazuela e iglesia de San Ildefonso</i> , por MARÍA TERESA FERNÁNDEZ TALAYA	249
<i>El madrileño palacio del conde de Oñate según un inventario de 1709</i> , por JOSÉ LUIS BARRIO MOYA	271

	<u>Págs.</u>
<i>La Hermandad y Hospital de San Antonio de los Portugueses de Madrid</i> , por JUAN IGNACIO PULIDO SERRANO	299
<i>Los Morenos, una familia de plateros madrileños en el Antiguo Régimen</i> , por JOSÉ MANUEL CRUZ VALDOVINOS y PILAR NIEVA SOTO	331
<i>Carlos III y los tapices para el Palacio Real de Madrid: La serie del «Real Dormitorio»</i> , por JOSÉ LUIS SANCHO GASPAR	359
<i>Algo más sobre Francisco e Isidoro de Burgos Mantilla</i> , por MERCEDES AGULLÓ Y COBO	391
<i>Madrid y Guadalupe (siglos xv-xix)</i> , por ARTURO ÁLVAREZ ÁLVAREZ	425
<i>El Cristo del Desamparo y Fray Lorenzo de San Nicolás. Encuentros y avatares de una devoción</i> , por FÉLIX DÍAZ MORENO	445
<i>El Madrid immaculista</i> , por M. ^a ISABEL BARBEITO CARNEIRO	471
<i>Memoria ornamental itinerante en Madrid</i> , por LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA	497
<i>Olvidado Kilómetro Cero</i> , por M. ^a CRISTINA ANTÓN BARRERO	545
<i>El Veloz Club</i> , por JUAN JIMÉNEZ MANCHA	555
<i>La Casa de Campo: Algunas breves anotaciones sobre su patrimonio arqueológico y arquitectónico</i> , por PILAR MENA MUÑOZ	569
<i>Segregación del espacio público: Territorio público versus intereses privados. Un análisis de usos en la Casa de Campo de Madrid</i> , por TRAUDE MÜLLAUER-SEICHTER	585
<i>El madrileño barrio de El Rastro en los comienzos del siglo xvii</i> , por JOSÉ DEL CORRAL RAYA	613
<i>El Barrio de los Escritores: La calle del León</i> , por JOSÉ MONTERO PADILLA	625
<i>El «Avellaneda», eslabón entre dos Quijotes cervantinos</i> , por JOSÉ BARRROS CAMPOS	639
<i>Una novela rosa madrileña del siglo xviii</i> , por JOSÉ FRADEJAS LEBRERO	665
<i>Un Madrid brillante y también ocultista en «Luces de bohemia», de Valle-Inclán: los teósofos</i> , por PEDRO CARRERO ERAS	679
<i>El escritor madrileño Ángel R[odríguez] Chaves en la revista «La Gran Vía»</i> , por JULIA MARÍA LABRADOR BEN	699
<i>Madrid en la obra literaria de la escritora Ángeles Villarta</i> , por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA	729

	<u>Págs.</u>
<i>La conquista de Madrid por Leocadio Mejías</i> , por CARMEN MEJÍAS BONILLA	751
<i>Invernaderos de los jardines de la Comunidad de Madrid</i> , por CARMEN ARIZA MUÑOZ	769
<i>Materiales para una toponimia de la provincia de Madrid (IV)</i> , por FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO	799
<i>Algunos topónimos madrileños de origen celta: «Aravaca, Alcobendas, Carabanchel, Carabaña, Chamberí, Las Vistillas, Vallecas»</i> , por JOAQUÍN CARIDAD ARIAS	821
<i>El arroyo de Butarque: historia de una desaparición</i> , por JUAN AZCÁRATE LUXÁN y PALOMA ARROYO WALDHAUS	831
<i>Los despoblados medievales en el Común de Villa y Tierra de Alcalá</i> , por JOSÉ ANTONIO RANZ YUBERO, JOSÉ RAMÓN LÓPEZ DE LOS MOZOS y MARÍA JESÚS REMARTÍNEZ MAESTRO.....	849
<i>Robos sacrílegos en la provincia de Madrid</i> , por JAIME CASTILLO GONZÁLEZ	879

Notas

<i>Fisonomía del Madrid medieval</i> , por LUIS RAMÓN-LACA MENÉNDEZ DE LUARCA	921
<i>Nuevas pruebas documentales acerca de la autoría de «La torre de los siete jorobados» de Emilio Carrère</i> , por JULIA MARÍA LABRADOR BEN y ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA	929

Centenarios

<i>Centenario del profesor Joaquín de Entrambasaguas (1904-2004)</i> , por JOSÉ MONTERO PADILLA	937
<i>Evocación de José Montero Alonso en su centenario</i> , por JOSÉ MONTERO REGUERA	943

Necrológicas

<i>Antonio Quilis (1930-2003)</i> , por MARÍA JOSÉ ALBALÁ	949
<i>Adiós a Fernando Chueca Goitia</i> , por PEDRO NAVASCUÉS	959

Reseñas de libros

PRIETO BERNABÉ, JOSÉ MANUEL, <i>Lectura y lectores. La cultura del impreso en el Madrid del Siglo de Oro (1550-1650)</i> , por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA	965
VELASCO BAYÓN, BALBINO, O. Carm., <i>Acercamiento a una institución madrileña. El Monasterio de monjas carmelitas de Ntra. Sra. de las Maravillas</i> , por JOSÉ MONTERO PADILLA	966

NUEVAS PRUEBAS DOCUMENTALES ACERCA DE LA AUTORÍA DE *LA TORRE DE LOS SIETE JOROBADOS* DE EMILIO CARRÈRE

POR JULIA MARÍA LABRADOR BEN
Facultad de Filosofía (UCM)

ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA
Instituto de Filosofía (CSIC)

El prólogo de la última edición de *La torre de los siete jorobados* (Madrid: Valdemar, 1998)¹ planteó sobre bases documentales muy endeblas que la autoría de dicha novela era compartida con un segundo autor, Jesús de Aragón, al cual el prologuista llegó a atribuir más de un cincuenta por ciento de los capítulos. En un artículo publicado en *Revista de Literatura*² refutamos dichas afirmaciones, estableciendo inequívocamente la datación de la primera edición de la novela en 1920, y no en 1924 como afirmaba el prologuista Jesús Palacios. De la misma manera establecimos también que la novela corta que habría de dar origen a *La torre de los siete jorobados* fue la que se publicó bajo el título *El señor Catafalco* en la colección *Los Contemporáneos*³ en 1916, y no *Un crimen inverosímil*, publicada en *La Novela Corta* en 1922⁴. Añadimos además la existencia de algunos textos de idéntico contenido publicados en revistas, en concreto en *Nuevo Mundo* en 1918, que habrían de servir tanto para la redacción de *La torre de los siete jorobados* como de otra novela, *La calavera de Atahualpa*, publicada en 1922 en *El Libro Popu-*

¹ EMILIO CARRÈRE, *La torre de los siete jorobados*, prólogo de Jesús Palacios. El Club Diógenes. Serie «Autores Españoles», 90. Madrid, Valdemar, 1998.

² JULIA MARÍA LABRADOR BEN y ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA, «Génesis y autoría de *La torre de los siete jorobados* de Emilio Carrère», en *Revista de Literatura*, LXIV, 2002, n.º 128, pp. 475-503.

³ EMILIO CARRÈRE, *El señor Catafalco*, il. G. Vicente. «Los Contemporáneos», 406. Madrid, Imprenta de Alrededor del Mundo, 6-X-1916.

⁴ EMILIO CARRÈRE, *Un crimen inverosímil. Novela inédita*. «La Novela Corta», 324. Madrid, Prensa Popular, 25-II-1922.

lar⁵. Nos referimos en concreto al artículo titulado «Mascarillas pintorescas. Sindulfo, arqueólogo y cazador de alimañas»⁶, que seis meses más tarde habría de publicarse también en el periódico *La Nación* con el título «Retablillo grotesco y sentimental: La calavera de Atahualpa»⁷. Con respecto al resto de las atribuciones de Jesús Palacios establecimos mediante métodos estilísticos lo que a nuestro juicio podía atribuirse a Carrère y lo que no, junto con otros elementos como la incorporación a la novela de personajes reales fácilmente reconocibles, en concreto Adelardo Fernández Arias, «El Duende de la Colegiata», y Joaquín Verdugo Landi, «El detective Ros Koff», ambos amigos de Carrère. Finalizábamos nuestro artículo con un breve comentario sobre la adaptación cinematográfica de *La torre de los siete jorobados* de Edgar Neville.

El prologuista basó sus afirmaciones en dos documentos, una carta autobiográfica escrita por Jesús de Aragón⁸ y el «testimonio» de Rafael Cansinos Assens en su obra *La novela de un literato*⁹. El testimonio de Aragón decía lo siguiente: «un autor admirado por los públicos le había vendido [al editor Palomeque] la propiedad de uno de sus originales; al examinarlo el editor se encontró con la desagradable sorpresa de que el mencionado original se hallaba sin terminar y el editor no podía darlo a la publicidad por esta causa. Requerido el autor para que lo terminara se negó a hacerlo». Señalemos que lo que Palomeque dice a Aragón no puede ser más ilustrativo: «¿Usted se compromete a terminarlo sin que se eche de ver?, me dijo mostrándome la confusa producción compuesta en su mayor parte de un verdadero caos de cuartillas mezcladas entre *folletines de periódico* y otros escritos sin relación alguna con la novela»¹⁰.

⁵ EMILIO CARRÈRE, *La calavera de Atahualpa. Novela*. «El Libro Popular», 6. Madrid, Imp. Ciudad Lineal, 1-VIII-1922.

⁶ EMILIO CARRÈRE, «Mascarillas pintorescas. Sindulfo, arqueólogo y cazador de alimañas», dibujo de Tovar, en *Nuevo Mundo*, 10-V-1918, p. 4.

⁷ EMILIO CARRÈRE, «Retablillo grotesco y sentimental. La calavera de Atahualpa», en *La Nación* (Madrid), 13-XI-1918, p. 2.

⁸ JESÚS PALACIOS, «Prólogo: El misterio de una novela de misterio», en E. CARRÈRE, *La torre...*, pp. 20-21. El texto reproducido por Palacios procede de una carta de contenido autobiográfico escrita por Jesús de Aragón a su editor, José Zendera, conservada en los archivos de la editorial Juventud; la misma fue remitida por el editor a Ángel Dotor para que publicara en 1933 un artículo laudatorio sobre Jesús de Aragón: ÁNGEL DOTOR, «Vida Literaria y Artística. El Julio Vernes [sic] español», en *Vida marroquí*, 24-XII-1933, p. 9. Esta carta, convenientemente anotada, figura íntegra en el prólogo que Antonio Lejárraga realizó para la reedición de la novela de JESÚS DE ARAGÓN, *La sombra blanca de Casarás*. Colección Universal, 36. Barcelona, Juventud, 1995, pp. 7-15.

⁹ RAFAEL CANSINOS ASSENS, *La novela de un literato (Hombres - Ideas - Efemérides - Anécdotas...)*. 2. 1914-1923. Alianza Tres, 149. Madrid, Alianza Editorial, 1985, pp. 13-19.

¹⁰ JESÚS PALACIOS, «Prólogo», p. 21. La cursiva es nuestra.

En nuestro artículo apuntábamos que dichos folletines de periódico deberían ser las galeradas de la novela corta original y algún que otro texto por descubrir publicado en periódicos e incorporado finalmente a la redacción de la novela, como es el caso de las ya citadas «Mascarillas pintorescas». Ahora podemos añadir algo mucho más importante: *La torre de los siete jorobados* se publicó en forma de folletón y bajo dicho título en el periódico *La Nación* de Madrid en treinta y tres entregas aparecidas entre el 8 de septiembre y el 7 de noviembre de 1918. Las mismas son nada más y nada menos que la primera parte de la novela final, es decir, los capítulos que van del 1 al 16. Tal hallazgo echa por tierra la tesis de Palacios que atribuía la paternidad de los apartados 6, 7, 8, 9, 10, 12, 13, 16 y parcialmente el 15 a Jesús de Aragón, ya que dichos capítulos aparecen en el folletón de *La Nación* con idéntico título y texto a los posteriormente publicados en la edición definitiva. Desconocemos por qué Carrère suspendió las entregas de su novela, aunque probablemente tuviera algo que ver con el hecho de que el periódico cerrara sus páginas a finales de diciembre de ese mismo año; es más, en una entrevista publicada en la revista *Cinegramas* en 1935¹¹ el autor recuerda que quince años antes¹² escribió las entregas de *La torre de los siete jorobados* en la redacción de dicho periódico¹³. Volviendo pues sobre las afirmaciones de Jesús de Aragón, parece bien claro que los «folletines de periódico» fueron la primera parte de la novela, el «caos de cuartillas mezcladas» textos referentes a la segunda y tercera parte, entre los cuales, con casi absoluta seguridad, aportó también el final de la misma ya publicado en su novela corta *El señor Catafalco*; y finalmente, los «otros escritos sin relación alguna con la novela» debieron ser artículos periodísticos que Aragón intercaló en los nuevos capítulos, como es el caso de las reiteradamente citadas «Mascarillas pintorescas». Planteadas así las cosas, el papel de Aragón queda reducido a dos funciones: por un lado incrementar mediante intercalación de textos el original de la novela dándole la dimensión requerida con la redacción parcial de la segunda parte, y por otro poner orden en un *totum revolutum* no tan desestructurado como a primera vista pudiera parecer.

¹¹ JOSÉ SANTUGINI, «Una pregunta a los novelistas. ¿Cuál de sus obras cree Vd. más adaptable al cinematógrafo y por qué?», en *Cinegramas*, 5-V-1935, pp. [36-37]. Los otros novelistas entrevistados fueron Eduardo Zamacois, Antonio de Hoyos y Vinent, Rafael López de Haro, José María Carretero y Pedro Mata.

¹² Carrère se equivoca en dos años, fue en 1918 y no en 1920. Probablemente se confundió con la publicación en forma de libro, que sí había tenido lugar quince años antes.

¹³ «Literariamente —añade Emilio Carrère— acaso no sea una obra lograda. La escribí —un folletín cada día, en la mesa del periódico *La Nación*— hace quince años. Por su emoción, su enredo y sus complicaciones folletinescas es precisamente por lo que la creo cinematografiable. Sería la primera película de terror, de misterio, de trucos pintorescos que se realizase en España».

La segunda prueba documental aportada por Palacios es el «testimonio» de Rafael Cansinos Assens en su obra *La novela de un literato*. En la misma nos dice: «Don Manuel Palomeque, el editor, está furioso por la jugarrera que le ha hecho ese bohemio, mejor dicho, ese mangante de Carrère...»¹⁴. Y explica las razones de la furia de Palomeque, que no debió ser tanta, habida cuenta que tanto como encargado de la editorial V. H. de Sanz Calleja como posterior titular y continuador de dicha firma editó un buen número de obras de Emilio Carrère¹⁵. Y a continuación describe cómo nuestro autor le ofreció el texto de un *original*: «aquí le traigo este manuscrito de una novela, por si quiere leerla... / —La acepto, desde luego... Vamos a ver cómo se titula (descubre la primera hoja y lee...) *La torre de los siete jorobados...* / —Es una novela fantástica, de misterio y aventuras..., con un fondo teosófico..., algo abracadabrante...». Tras indicar Carrère que quiere cobrar al contado, Palomeque se la paga en el momento: «—Le extendemos el recibo, lo firma el novelista y le entregamos las pesetas. [...] Se va el bohemio y yo le digo a Manolito: —Guarda ese original ahí en los cajones hasta que llegue el momento de darlo a la imprenta. Un manuscrito del señor Carrère no hay que leerlo... / Bien..., pasan unas semanas y llega el momento de dar el original a la imprenta [...] Manolito me trae el paquete, lo desatamos y nos encontramos con *un primer capítulo en letra de molde, un refrito...*, seguimos hojeando y vemos con estupor que todo lo que sigue está en blanco..., un montón de hojas en blanco... El señor Carrère me había vendido onerosamente unos pliegos de papel...»¹⁶. Pues bien, todo lo anterior es una más de las falsedades a las que Cansinos nos tiene acostumbrados. En este caso se trata de un puro invento por varias razones, la primera porque contradice el testimonio de Aragón que obviamente es fidedigno y la segunda porque era imposible que el propio Cansinos ignorara que Carrère había publicado la primera parte de su novela en el periódico *La Nación*, del cual Cansinos era colaborador habitual en su sección «Un cuento cada día». Hubiera sido absurdo que disponiendo de textos más que sobrados Carrère hubiera llevado a su editor un conjunto de hojas en blanco. Su falso testimonio es tan intolerable como el que un pretendido judío —otra de sus falsedades, pues sólo es judío el hijo de una judía— escribiera en un periódico germanófilo que se editaba gracias a las subvenciones del Káiser.

Hemos de concluir señalando que fueron razones únicamente temporales las que nos llevaron a señalar la imposibilidad de que uno de los per-

¹⁴ R. CANSINOS ASSENS, p. 13.

¹⁵ La editorial Viuda e Hijos de Sanz Calleja publicó *El encanto de la bohemia* y *Rosas de meretrício*; posteriormente en la editorial Palomeque aparecieron *Almas, brujas y espectros grotescos*, y *La bohemia galante y trágica (Bajos fondos de la vida literaria)*.

¹⁶ R. CANSINOS ASSENS, p. 14. La cursiva es nuestra.

sonajes de la novela, Ercole, fuera un trasunto del Cesare de *El gabinete del doctor Caligari* como planteaba Palacios. Una vez más y bien a nuestro pesar tenemos que disentir de su planteamiento apuntado en el prólogo al texto de Carrère *La calavera de Atahualpa*¹⁷ en el que señala un antecedente común a Robert Wiene y a Carrère: «el villano Svengali de la novela de Georges du Maurier *Trilby*, popular tanto en Alemania como en España, donde, de hecho, fue uno de los textos sagrados de la bohemia madrileña, que en tantos aspectos pretendía emular a la parisina, descrita en la novela del patriarca de los du Maurier»¹⁸. Hipnotizadores cinematográficos ha habido muchos, pero la recepción tanto novelística como filmica del Svengali de du Maurier en España fue tardía. De hecho la novela no se tradujo al castellano hasta después de la guerra, aunque a partir de dichas fechas conoció múltiples ediciones. Las dos versiones cinematográficas tituladas *Svengali* se realizaron en Estados Unidos en 1931 y en el Reino Unido en 1954 y fueron dirigidas respectivamente por Archie Mayo y Noel Langley. Es indudable que la primera de ellas sí influyó en la adaptación cinematográfica de *La torre de los siete jorobados* porque Neville pudo verla tanto en su estancia en Estados Unidos como en su exhibición en España a comienzos de 1932, pero es imposible que influyera en Carrère. Si la bohemia madrileña conoció la novela de Georges du Maurier y la convirtió en uno de sus textos sagrados sólo pudo hacerlo a través de la traducción portuguesa de 1904¹⁹ o de alguna traducción francesa, pues la lectura del original inglés no entraba precisamente dentro de su horizonte de expectativas. Existe, eso sí, una edición de *Trilby* (una leyenda escocesa) original de Charles Nodier que nada tiene que ver con *Svengali* y que se publicó en la Colección Universal²⁰.

Todo lo anterior queda dicho sin ánimo de polemizar y únicamente como una modesta aportación científica a nuestra historia literaria. El problema de realizar afirmaciones aventuradas es que las mismas encuentren eco como así ha sido. Baste citar una de las últimas obras publicadas por la Filmoteca Nacional, *Edgar Neville: tres sainetes criminales* de Santiago Aguilar²¹, que repite una vez más las tesis de Palacios. Un error científico es como una piedra lanzada al agua cuyas ondas se amplifican y pueden llegar a perpetuarse.

¹⁷ JESÚS PALACIOS, «La calavera de Emilio Carrère», en EMILIO CARRÈRE, *La calavera de Atahualpa y otros relatos*. El Club Diógenes, 212. Madrid, Valdemar, 2004, pp. 9-23.

¹⁸ *Ibid.*, p. 17.

¹⁹ GEORGES DU MAURIER, *Trilby (Romance inglés)*, Lisboa, José Bastos, 1904.

²⁰ CHARLES NODIER, *Trilby. El duendecillo de Argail. Narración escocesa*. Colección Universal, Madrid: Calpe, 1923.

²¹ SANTIAGO AGUILAR, *Edgar Neville: tres sainetes criminales*. Cuadernos de la Filmoteca Española, 8. Madrid, Filmoteca Española, 2002.

RESUMEN: En la presente nota se aportan nuevas pruebas documentales acerca de la autoría de la novela *La torre de los siete jorobados* de Emilio Carrère que completan el trabajo realizado en un artículo publicado en el número 128 de *Revista de Literatura*. Dichas pruebas, un conjunto de treinta y tres entregas en forma de folletón en el periódico *La Nación* (septiembre-noviembre 1918), demuestran bien a las claras que Emilio Carrère fue el autor indiscutible de todos y cada uno de los capítulos de la primera parte de la citada novela, algunos de los cuales habían sido atribuidos erróneamente a Jesús de Aragón.

ABSTRACT: In this note there are new documented proofs about the authorship of the novel *La Torre de los Siete Jorobados* by Emilio Carrère. These proofs complete the work done in an article published in *Revista de Literatura* (n.º 128). They are a set of 33 issues in the form of bulletin in *La Nacion* newspaper (September-November 1918) which clearly show that Emilio Carrere was undoubtedly the authorship of each and every one of the chapters of the first part of the above mentioned novel, some of which had wrongly been attributed to Jesús de Aragón

PALABRAS CLAVE: Emilio Carrère. Jesús de Aragón. Edgar Neville. *La torre de los siete jorobados*. Novela. Novela corta. Folletines de prensa. Literatura española. Siglo xx.

KEY WORDS: Emilio Carrère. Jesús de Aragón. Edgar Neville. *La torre de los siete jorobados*. Novel. Short novel. Newspaper bulletins. Spanish literature. 20th Century.